



49

DE J

prec

y  
de  
Co  
de

P

FM 6121

49 **SETENARIO Y DEVOTO EJERCICIO**

EN CONSIDERACION Y REVERENCIA

DE JESUCRISTO, SEÑOR NUESTRO, PENDIENTE DE LA CRUZ

EN EL LANCE DURÍSIMO

**DE SU DESAMPARO,**

precedido de una suficiente noticia de su admirable y prodigiosa efigie, venerada ántes en el Convento de PP. Recoletos Agustinos Descalzos de esta Corte, y hoy en la iglesia parroquial de S. JOSE de la misma.

DISPUERTO

POR EL P. FRAY MIGUEL DE JESUS Y MARÍA,

Predicador y Bibliotecario en el mismo Convento.

NO PATRONANDO  
P. S. L. W.

Á EXPENSAS DE SU REAL ESCLAVITUD.

MADRID: 1870.

IMPRENTA DE ALEJANDRO GOMEZ FUENTENEbro,  
Bordadores, 10.

Ayuntamiento de Madrid

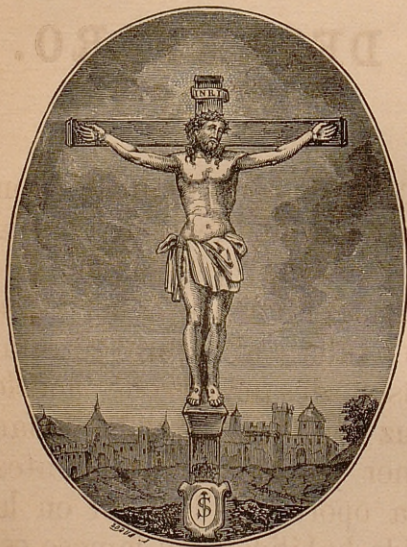




Ayuntamiento de Madrid R/ 127.048







## NOTICIA DE LA EFIGIE

DEL SANTÍSIMO CRISTO

# DEL DESAMPARO.



Siendo Corregidor de Granada Don Juan Fariñas, caballero de notoria piedad y devocion, y deseando poseer una imágen de Cristo Señor nuestro, que en talla y al natural retratase el durísimo desamparo que padeció en la Cruz ; halló en aquella ciudad para poner por obra sus ardientes deseos la oportunidad mejor en la distinguida habilidad del famoso escultor Alonso de Mena. Fué este famoso artífice (ilustre no ménos que en su arte, en la sangre y nobleza, y mucho más en cristiandad y virtud) padre del célebre escultor Pedro de



Mena y Medrano, de quien con merecido elogio da larga noticia D. Antonio Palomino, en el tomo segundo de su *Museo Pictórico*, entre las vidas de los célebres españoles pintores y estatuarios. Y aunque despues, como por el año de 1647, casado ya y con hijos el dicho Pedro, se hizo de nuevo discípulo del licenciado Alonso Cano, racionero de Granada, el escultor más célebre de aquel siglo; pero ya habia aprendido ántes esta facultad de su mismo padre con tanta suficiencia, que le ayudó á trabajar en la célebre efigie que hizo en aquella ciudad de nuestra Señora del Triunfo, y que se erigió el año de 1631, siendo Corregidor el mismo D. Juan Fariñas. Este, pues, encomendó su obra al dicho Alonso de Mena, el que puso tan devoto las diligencias para el mayor acierto, que todos los dias

diputados al trabajo de la imagen se disponia primero confesando y comulgando. Y no ménos piadoso el caballero, por sí, y por medio de personas religiosas, lo encomendaba á Dios continuamente, añadiendo á esto el consultar á varios sujetos espirituales y doctos sobre el modo y postura con que el Señor estuvo las tres horas pendiente de la Cruz, y con sus dictámenes le daba con frecuencia al escultor oportunas instrucciones.

Con tan dignas diligencias, despues de dos años que duró su obra se concluyó la soberana efigie, saliendo tan perfectamente propia, que no puede mirarse sin reverente asombro. La materia de una madera la más semejante al color de la carne humana, sin tocarla el pincel más que precisamente donde fué necesa-

rio para imitar la sangre ú otro  
 algun colorido leve. La cabeza eleva-  
 da, traspasada de espinas lastimo-  
 samente punzantes. El rostro majes-  
 tuosamente angustiado, y levan-  
 tados los ojos afligidamente al cielo.  
 Abiertos los labios, divisándose los  
 dientes perfectos y menudos, y la  
 lengua elevada en movimiento de  
 hablar. El cuello con los nervios pa-  
 tentes denotando fatigas. Los brazos  
 tirantes, y encogidas las manos por  
 los clavos. Levantado el pecho y dis-  
 tintas las costillas. La espalda abier-  
 ta y descarnada de los azotes. Todos  
 los huesos, nervios, arterias, venas,  
 tan distintos y patentes, que con fa-  
 cilidad pueden contarse. La postura  
 derecha, no caida, estribando los  
 pies, clavado cada uno de por sí so-  
 bre otro maderillo subpedáneo, aña-  
 dido al tronco de la Cruz, que es la



postura de crucifixion más devota y reverente, y la más conforme á las Escrituras y Santos Padres, á la tradicion, antigüedad, razon y verosimilitud, como despues de Molano, en su libro *de Sacris Imaginibus*, más latamente prueba el erudito P. Mercenario Interian de Ayala, en su *Pictor Christianus*; y en fin, toda la imágen tan semejante al prototipo, á lo que en aquel lance penosísimo puede, segun la fe y la razon, contemplarse y entenderse, que se hace muy creible lo que el mismo D. Juan testificaba repetidas veces á muchas personas de autoridad y crédito y fué, que habia sabido por el mismo confesor del artífice, que estando éste muy atento y devoto contemplando la imágen, al acabar de darla el último toque, salió una voz del Sagrado Bulto, que le dijo: *¿Dónde me viste que tan*

*bien me retrataste?* El dicho escultor murió muy en breve, echando con esta el sello á sus más primorosas y admirables obras.

Contento sumamente el buen caballero con tan soberana imágen, la colocó en lo más decente y secreto de su casa, teniéndola con luces de dia y de noche, y haciéndola continuas y devotas visitas, hasta que nombrado Corregidor de esta villa de Madrid, se la trajo consigo; pero con la mayor decencia, cuidado y devocion. En hombros de cuatro hombres vino todo el camino, acomodada en un cajon decente, y otras cuatro personas acompañaban con hachas encendidas, que no se apagaron en todo el viaje desde Granada á la Corte. Para cuando ocurriese parar en el campo ó las posadas, traian una mesa fácil de armar,

ultor con sus toallas y sabanillas, en donde levantada de la tierra descansaba la santa imágen, y el buen caballero seguía humilde y devoto la comitiva en una cabalgadura. Así entró en Madrid, siendo su primera diligencia colocar su soberana prenda en la mejor estancia de su casa, que para este efecto ya estaba de su órden prevenida. Aquí fué visitada de personas las más graves y excelentes, con veneracion y pasmo, tanto, que extendida la fama por la Corte, se tenía por dichoso quien lograba que le mostrasen la imágen, que decían entónces el Santo Cristo de Fariñas.

Concluido su oficio de Corregidor, y huyendo del bullicio de la Corte, contrario á la quietud de sus ejercicios, se retiró D. Juan á una de las casas contiguas á esta de Reco-



letos, en donde colocada su imágen que e  
 en oratorio decente, empleó el restoto; y  
 de su vida en santas ocupaciones; las firma  
 mañanas oyendo las Misas de nues-la dili  
 tra iglesia, las tardes en su casa, tiemp  
 asistiendo encerrado en su oratorio año d  
 al Señor desamparado, y tomandodejó a  
 por las noches sangrientas discipli-no d  
 nas. Discurria entre tanto, no pocas preci  
 veces, el devoto D. Juan á qué igle-divin  
 sia de tantas de la Corte dejaria des- Su  
 pues de sus dias su preciosa imágen, se de  
 para que siempre tuviese el debido del si  
 culto; y aunque la vecindad á nues-pilla  
 tra iglesia pudo serle incentivo y ar-baba  
 gumento para que no la dejase á de D.  
 otra, con todo, quiso por medio de del O  
 las suertes prevenidas de muchas esta  
 oraciones entender más de cierto la el Se  
 voluntad del Señor. Tres veces repe-gen t  
 tidas se declaró la suerte por nuestra no es  
 iglesia, entre otros muchos templos este

nágenque en diversas cédulas habia escri-  
 restoto; y aunque gozoso de ver tan con-  
 es; lasfirmado su mismo buen deseo, calló  
 nues-la diligencia hasta que de allí á poco  
 casa, tiempo, llegándose el de su muerte,  
 atorioaño de 1644, declaró todo lo dicho, y  
 nandodejó á este Convento por heredero,  
 scipli-no de riquezas humanas, sino del  
 pocas preciosísimo tesoro de imágen tan  
 igle-divina.

a des- Supuesta la inmediacion, colocó-  
 ágen, se de secreto una noche, por Abril  
 ebido del siguiente año, en la misma ca-  
 nues-pilla en que hoy existe, que aca-  
 y ar-baba de hacerse por entónces, y es  
 ase á de D. Francisco Sardaneta, Caballero  
 io de del Orden de Santiago y Regidor de  
 uchas esta Villa, y en donde se ha dignado  
 rto la el Señor obrar por su soberana imá-  
 repe-gen tantas maravillas y favores, que  
 estra no es su relacion para la pequeñez de  
 mplos este volúmen. No pocos testifican



todavía en su capilla (sin las que con  
 el tiempo se han desprendido) las  
 muchas presentallas y votos que aún  
 cuelgan de sus paredes; además de  
 las varias personas que entrando de  
 rodillas hasta su altar, vienen no po-  
 cas veces, unas en cumplimiento de  
 sus promesas á pedir algun favor, y  
 otras á agradecer los ya recibidos.  
 Siendo entre todo esto lo que más se  
 explica prodigioso este Señor divino  
 en mover y trocar los corazones, y  
 convertir con su vista los pecadores  
 más obstinados. Creciendo con estas  
 maravillas la devocion de los fieles  
 á este Señor, en el año de 1658 el  
 P. Fr. Lorenzo de San Nicolás, prior  
 de este Convento, fundó en su culto,  
 con otros seculares devotos, una Con-  
 gregacion y Esclavitud, que es la  
 que hoy existe, cuyos estatutos loa-  
 bles aprobó y confirmó el Eminentí-



ue con simo Sr. Cardenal D. Baltasar de  
o) las Moscoso y Sandoval, Arzobispo de  
e aún Toledo. Agregóse en el mismo año á  
ás de la del Confalon de Roma, con la cual  
do de participa de muchísimas indulgen-  
no po- cias y gracias.

nto de Y finalmente autorizaron y hon-  
vor, y raron esta Venerable Congregación  
bidos. suscribiéndose por Congregantes y  
más se Protectores de ella las Majestades de  
livino los Sres. Reyes y Real familia si-  
es, y guientes.

## 1683.

D. Carlos II y. . . . .	} 8	} Setiembre.
La Reina Doña María Luisa de Borbon. . . . .		
La Reina Madre Doña Mariana de Austria. . . . .		

## 1752.

D. Fernando VI y. . . . .	} 30 Junio.
La Reina Doña María Bárbara de Portugal. . . . .	
La Reina viuda Doña Isabel Farnesio y. . . . .	} 30 Julio.
D. Luis de Borbon Infante y Cardenal. . . . .	

## 1760.

D. Carlos III. . . . .  
 La Reina Doña María Amalia }  
 de Sajonia y. . . . . } 28 Marzo.  
 D. Carlos Antonio, Príncipe }  
 de Asturias. . . . . }

## 1790.

D. Carlos IV. . . . . 5 }  
 La Reina Doña Luisa de Bor- } Enero.  
 bon. . . . . 8 }

## 1800.

D. Fernando de Borbon, Prín- }  
 cipe de Asturias. . . . . } 2 Marzo.

Y despues que salió de su  
 cautiverio en Francia, y fué  
 restituido al trono de sus  
 mayores, ratificó como So-  
 berano aquella misma gra-  
 cia y proteccion firmándose  
 nuevamente individuo de  
 esta Congregacion en 27 de  
 Marzo de 1815.

## 1815.

D. Carlos María Isidro de Bor- }  
 bon y. . . . . }  
 D. Antonio Pascual de Bor- } 27 Marzo.  
 bon, Infantes. . . . . }

## 1817.

La Reina Doña María Isabel }  
 Francisca de Braganza. . . } 21 Junio.

**1818.**

Doña María Francisca Asís } 20 Enero.  
de Braganza, Infanta. . . . }

**1819.**

D. Francisco de Paula Anto- } 30 Marzo.  
nio de Borbon, Infante. . . }

**1827.**

La Reina Doña María Josefa } 7 Julio.  
Amalia de Sajonia. . . . }

**1830.**

La Reina Doña María Cristina } 12 Abril.  
de Borbon. . . . . }

**1845.**

La Reina Doña Isabel II de }  
Borbon y. . . . . } 26 Marzo.  
Doña María Luisa Fernanda }  
de Borbon, Infanta. . . . }

**1848.**

El Rey D. Francisco de Asís } 20 Marzo.  
de Borbon. . . . . }



## ADVERTENCIAS.

---

EL desamparo que nuestro Redentor Jesucristo padeció en la Cruz, y la voz dolorida con que le dió á entender, han sido larga materia de meditacion y estudio á los Santos Padres, contemplativos y expositores. Como que fué un lance de grandes Sacramentos, una voz llena de muchos misterios, doctrina nuestra, más que queja suya; y por eso de las palabras que pronunció en la Cruz, sola esta fué en pregunta, no para que el Padre le respondiese lo que el mismo Señor, sabiduría eterna, no ignoraba, sino para que oyéndola nosotros humildes, la indagásemos, y aprovechados la entendiésemos; y

como de una escuela de Religion (que así llama á este lance y voz misteriosa el Carnotense) tomásemos lecciones y documentos de humildad, caridad, y otras muchas virtudes las más preciosas y esenciales del Cristianismo.

Considerando esto, y viendo que en los cultos que en los siete inmediatos Viernes despues de Resurreccion se tributan en este de Agustinos Recoletos al mismo Misterio del Desamparo, en la admirable imagen de Cristo Señor nuestro que le representa al vivo, aunque celebrados con la solemnidad que es notoria, la multitud de fieles que concurre á ellos no tiene algun método de determinado ejercicio con que meditar y orar delante del Señor sobre tan admirable y doctrinal asunto; me pareció, no sin consejo de otros, que no sería

inútil componer el breve ejercicio de este Setenario para los que devotos quieran practicarle.

En él he elegido por puntos para las siete consideraciones los que he juzgado de utilidad y doctrina más general y comun. No ha sido mi intento determinar materia á los predicadores, ni señalarles puntos, pues pueden sin estos sobre el asunto decir cosas grandísimas y utilísimas; pero si se siguiesen por su orden los mismos que son materia de la meditacion de cada dia, se seguirian tambien no pocas utilidades: los mismos oradores no se embarazarian encontrándose, como tal vez sucede, en una misma doctrina y pensamientos; pues aunque sobre el mismo Misterio siempre fuera diverso el argumento de cada uno, los fieles oirian doctrina adecuada á la consideracion de



aquel viernes; y siendo todas ellas sobre puntos morales, y de espiritual aprovechamiento, seguramente se cumpliría con el santo fin, que se tiene en estos cultos, que es mover las almas al arrepentimiento de las culpas y enmienda de las vidas.

El tiempo de hacerse este Setenario, aunque primariamente dispuesto para los siete viernes despues de Pascua, podrá ser tambien, segun la oportunidad de cada uno, en cualesquiera otros siete seguidos viernes del año, y aún en los dias seguidos de una semana (en que será congruente empezar viernes ó sábado); y últimamente, en todo tiempo que la necesidad lo pidiere, y la discreta devocion lo dictare.

El lugar no es preciso que sea esta iglesia de Recoletos, aunque pudiendo, sería conducente que fuese á

la presencia de esta santa imágen de Cristo Señor nuestro desamparado, así porque á su vista, como es constante experiencia, se aviva ardientemente la devocion, como por lo que en ella el mismo Señor se ha dignado mostrarse prodigioso y liberal; pero no teniendo oportunidad para esto, podrá hacer cada uno este Setenario en cualquiera otra iglesia, ó en su casa, delante de una estampa ó imágen de este Señor, ó de otro Crucifijo.

La principal disposicion para hacer con fruto este ejercicio es la pureza de conciencia, confesando y comulgando el dia que se empieza, y el que se concluya; y si se hiciere en siete viernes seguidos, se podrá confesar y comulgar en todos ó á lo ménos tambien el cuarto, quedando esto á la prudencia de los confesores, segun

los estados de las conciencias de sus penitentes. Otra disposicion no ménos necesaria es la resignacion humilde en la voluntad divina, aunque no salga conforme á la nuestra el despacho de nuestra peticion, teniendo presente aquella sentencia de nuestro Padre S. Agustin, que algunas veces niega Dios amoroso lo que otras otorga enojado.

El modo, finalmente, será puesto de rodillas delante de la santa imagen, y hecha la señal de la Cruz, decir con toda devocion y humildad el acto de Contricion, é inmediatamente el acto de Fe católica, que se pondrá para todos los dias, en detestacion de los errores que contra este soberano Misterio deliraron los herejes. Despues se rezará tres veces el Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri, en reverencia del desamparo de



nuestro Redentor por las tres horas que pendió en la Cruz, y la compasion de su divina Madre; y luego se dirá la consideracion propia de cada dia. Concluida esta, se hará pausa en silencio, la que parezca suficiente, si el Setenario se hace en comunidad; pero el que le hiciere privadamente, se detendrá segun su devocion y espíritu. En ella se meditará sobre lo que se acaba de decir en la consideracion: conforme á ello se ofrecerá en obsequio del Señor, segun se dirá, algun acto de virtud, ó especial ejercicio de supererogacion, que se practicará y cumplirá ántes de volver otro dia á continuar el Setenario; y últimamente hará cada uno al Señor su especial peticion, segun su necesidad. Y la advertencia de todo esto, si el Setenario se hace en comunidad, la hará solo el

que la lea , al acabar la consideracion.

Concluida la pausa , se dirán consecutivamente las dos oraciones últimas para todos los dias á Cristo Señor nuestro, y á María Santísima, en reverencia de su compasion y dolor á vista de su Divino Hijo desamparado, y para interponer su intercesion poderosa ; y con el *Bendito y alabado, etc.*, dicho con profunda reverencia interior y exterior, se dará fin á este ejercicio.

Adviértase que este mismo ejercicio con sus oraciones y consideraciones, puede servir para las tres horas del Viernes Santo, desde las doce á las tres de la tarde, en que por ordenanza los Congregantes, y por su devocion otros fieles, velan y asisten al Santísimo Cristo del Desamparo. El modo será empezar la vela, á

cualquiera hora que se entre en ella, con la señal de la Cruz, el acto de Contricion, el acto de Fe católica, y los tres Padres nuestros, etc. Y distribuidas las seis primeras consideraciones por su órden en las seis medias horas, decir inmediatamente la consideracion que á aquella media hora corresponde, y meditar sobre ella todo aquel tiempo. Si se prosigue velando otra media hora, se dirá al empezarla, sin otra oracion, la consideracion que se siga, y se proseguirá por otra media hora meditando sobre ella, y así de lo demás. Y al concluir cada uno el tiempo de su vela ó asistencia, podrá decir por modo de oracion la consideracion sétima, y acabará con las dos últimas oraciones á Cristo Señor nuestro y á María Santísima, y con el *Bendito y alabado*.



# SEPTENARIO.



## DIA PRIMERO.

*Por la señal de la santa Cruz, etc.*

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mio, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazon de haberos ofendido, propongo firmemente de nunca más pecar, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y de confesarme, y de cumplir la penitencia que me fuere impuesta: ofrézcoos mi vida, obras y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados; y así como os

lo suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinita, me los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosa Sangre, Pasión y Muerte, y me dareis gracia para enmendarme, y para perseverar en vuestro santo servicio hasta la muerte. Amen.

## ACTO DE FE CATÓLICA

PARA TODOS LOS DIAS.

Dulcísimo Jesús, soberano Señor y Redentor mio, que en esa dura Cruz clamasteis dolorido: *Dios mio, Dios mio ¿por qué me has desamparado?* Reconozco, Señor, en esa voz lo posible y mortal de mi humana carne, que Vos tomasteis de la Virgen María, purísima Madre vuestra ; y os

creo y confieso verdadero hombre, que como tal, aunque suma inocencia, padecisteis por redimirnos los más duros tormentos en cuerpo y alma, acometido de vuestros contrarios, abandonado de vuestros amigos, y hecha á la parte de vuestras penas vuestra deidad misma, sin concederos más que los comunes suficientes socorros que á ninguno niega, sin remitir en nada vuestros dolores, sin aliviarlos con el menor consuelo, dejándoos en tan duro penar á todo padecer. Pero en medio de tanto desamparo tambien os confieso, os creo y os adoro verdadero Hijo de Dios, distinta persona, y una misma esencia con el Padre y el Espíritu Santo, y unido indisolublemente con



vuestra santísima humanidad, en la cual padecisteis hasta morir, siempre obediente y conforme con la voluntad de vuestro Eterno Padre. Y aunque sin dejar de estar gozando la bienaventuranza, hicísteis, Señor, el gran milagro de que la gloria que gozaba vuestra alma santísima en la superior parte, no impidiese en la inferior los sentimientos, ni en el cuerpo los dolores: yo creo, Señor, firmísimamente todas estas verdades de vuestra santa fe, y en su confesion y creencia deseo vivir y morir, agradeciéndolas con toda el alma hasta el fin de mi vida. Amen.

*Ahora se reza tres veces el Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri por las tres horas que estuvo el Señor desamparado en*

*la Cruz, en reverencia suya, y de la compasion de su divina Madre. Luego se dirá la siguiente*

## CONSIDERACION

### PARA ESTE PRIMER DIA.

---

Señor inocentísimo, que desamparado entre las penas de la Cruz fuísteis el ejemplar lastimoso que el Padre Eterno propuso al mundo para demostracion de los rigores de su justicia, cargando en Vos, fiador piadosísimo de los hombres, todas las iras y castigos que merecian nuestras culpas, y no perdonándoos, aunque Hijo propio suyo, hasta satisfacer sobreabundantemente por todas ellas: contemplo, Señor, su gravedad

enorme; y que si en Vos, aunque inocentísimo y justísimo, fueron castigadas con tan divino enojo, con tormentos tan duros, y tan terrible desamparo; en mí, Señor, criatura vilísima, mis culpas propias graves y repetidas, ¡cuánta ofensa serán de vuestra bondad infinita! ¡Cuánto el divino enojo y severo castigo que se merezcan! ¡Y cuánto el desamparo de la divina gracia que ocasionen en mi alma! Haced, Señor, que yo conozca, tema y deteste el horroroso estrago de cualquiera grave culpa, que tan desamparado os puso á Vos por mí, y tan miserablemente me aparta á mí de Vos.

*Considérese este punto. Prometa cada uno al Señor en especial obsequio abstener-*



*se una ó más veces de aquel juego , conversacion ó entretenimiento que , aunque lícito , le sea más frecuente ocasion de culpas veniales , y pídale el remedio de su particular necesidad.*

*Concluida la pausa se dirá la siguiente*

### **ORACION Y PETICION A CRISTO SEÑOR NUESTRO**

*para todos los días despues de la consideracion.*

Divino dueño nuestro, que clamando desamparado á vuestro Eterno Padre nos enseñasteis á clamar á Vos en nuestros trabajos y aflicciones; y que por eso mostrasteis como hombre sentir y padecer desamparo tan duro, para que nosotros acudiésemos con mayor confianza á Vos, Señor, que tanto supisteis de nuestras miserias y necesidades: á Vos clamo, Señor, á Vos acudo, y

confiado en los inmensos méritos de vuestro desamparo, humildemente os pido y suplico el amparo y remedio de todas mis necesidades, especialmente la que os propongo en este ejercicio, para mayor gloria y honra vuestra, y bien de mi alma, Amen.

*Consecutivamente se dirá la siguiente*

**ÚLTIMA ORACION PARA TODOS LOS DIAS  
A MARÍA SANTÍSIMA SEÑORA NUESTRA.**

Oh piadosísima Virgen María, que á vista de las penas de vuestro Hijo divino desamparado, y al escuchar su voz dolorosa padecísteis en vuestro amantísimo corazón el más duro cuchillo de dolor y tormento; yo os acompaño en vuestra pena con el

dolor de mis culpas, que fueron la causa, y os suplico humilde que interpongais con vuestro Hijo Santísimo los excelsos méritos de vuestra constancia y conformidad en tanto martirio de vuestra alma, para que por Vos, Madre de pecadores, y por vuestra poderosa intercesion, atienda á nuestras súplicas, y consigamos de su misericordia lo que no merece nuestra miseria. Amparadnos, Señora, con vuestra clemencia para que vuestro Hijo no nos desampare con su gracia. Amen.

*Dicese:* Bendito y alabado sea el Santísimo, etc., *y se concluye.*

Los demás dias todo como el primero, á excepcion de sus respectivas consideraciones, que son las siguientes:



## CONSIDERACION

### PARA EL SEGUNDO DIA.

---

Señor soberano, que aunque heredero y natural Príncipe de la Gloria, quisisteis conquistarla á costa de las penas de tanto desamparo, para intimarme el temor de perderla por el camino de la delicadeza y delicia, y enseñarme á ganarla por la mortificacion y penitencia : contemplo, Señor, que si Vos justísimo é impecable, así desamparado, llorasteis las miserias de mi naturaleza y las ingratitudes de mi malicia, yo, pecador, con culpas repetidas ¡ cuánto debo llorarlas ! Sí así las satisfizo el fiador inocente, ¡ cómo

deberá pagarlas el deudor culpado!  
 Y si en Vos, árbol verde y fructuoso,  
 tal destrozo se hizo para aplacar la  
 divina justicia, en mí, leño seco y  
 sin virtud, ¡ cuánto será el castigo  
 que por mis culpas se deba hacer!  
 ¡ Oh Señor! Haced que yo conozca  
 la útil necesidad de la penitencia,  
 que no malogre el tiempo que para  
 ella me concedéis en esta vida; y  
 ántes que en la otra sea el castigo  
 más riguroso, me abraze voluntario  
 con cualquiera pena por mis pecados  
 propios, pues Vos desamparado tan-  
 to padecisteis por los ajenos.

*Considérese este punto. Prometa cada uno al Señor en especial obsequio algún ayuno ú otro acto de penalidad y mortificación, y pídale el remedio de su particular necesidad.*

**CONSIDERACION****PARA EL TERCER DIA.**

---

Señor humildísimo, que en obediencia á vuestro Eterno Padre, desde la alteza de la gloria misma os humillasteis hasta la muerte de una afrentosa cruz, viéndoos en ella desamparado de aquel Padre de las misericordias, de quien jamás se vió tan desamparado hijo alguno, y clamando desatendido para los consuelos de aquella bondad suma, que siempre atendió con su amparo á cuantos afligidos clamaron y pusieron en él sus esperanzas: contemplo, Señor, vuestra obediencia y humildad profunda, y mi indocilidad



y soberbia. ¡ Vos, Señor, majestad infinita, de quien depende todo lo criado, no solo obediente á vuestro Padre hasta tan dura muerte, sino aún en ella sujeto al furor de vuestras mismas ingratas criaturas; y yo miserable, necesitado aún de la misma tierra, no solo no rendido á mis mayores, sino indócil á vuestras inspiraciones, inobediente á vuestros mandamientos! ¡ Vos desatendido en el lugar último de los hombres; y yo orgulloso, sentido aún del menor desaire! ¡ Oh Señor! conozca yo mi miseria y nada, y confúndase la inobediencia y soberbia mia á tanta humildad y obediencia vuestra.

*Considérese este punto. Prometa cada uno al Señor en especial obsequio ejercitar-*

*se en uno ó más actos de humildad ú obediencia , y pídale el remedio de su particular necesidad.*

## CONSIDERACION

### PARA EL CUARTO DIA.

---

Señor pacientísimo , que al mismo tiempo que en la voz clamorosa de vuestro desamparo mostrasteis padecer los más duros martirios, tambien clamando y llamando á Dios dos veces vuestro, disteis á entender que los tolerabais resignado y conforme con la divina voluntad, para que yo me animase gustoso á padecer y hallase por Vos fácil y suave el camino de los trabajos que me conduce al descanso eterno : contemplo , Señor , vuestra soberana

conformidad, y conozco la sinrazon de mi repugnancia en cualquiera afliccion, bien merecida de mis culpas. Que si Vos padeceis siendo el maestro, ¿por qué no el discípulo? Si Vos trabajais siendo el hijo heredero, ¿por qué no el esclavo más despreciable? Haced, Señor, que yo estime el grande fruto de los trabajos y el alto mérito de la paciencia, y que por más que me castigueis con aflicciones y desamparos, más fino os ame, con Vos me abrace más, conforme en todo con vuestro querer, y solo á Vos clame por la virtud y fuerzas que para todos los desamparos míos me granjeasteis con el vuestro.



*Considérese este punto. Prometa cada uno al Señor en obsequio especial practicar el silencio una ó más veces, ó hacer algun otro acto de sufrimiento y tolerancia, si se le ofreciere ocasion de impaciencia, y pida el remedio de su particular necesidad.*

## CONSIDERACION

### PARA EL QUINTO DIA.

---

Señor amabilísimo, que bastando para redimirme sobreabundantemente el inmenso mérito de una lágrima vuestra, un solo aliento, y aún solo el querer de vuestra omnipotente voluntad, quisisteis llegar al extremo de tan terrible desamparo para mostrarme así vuestra excesiva caridad y obligarme más á la correspondencia de tan inmenso

amor: contemplo, Señor, vuestra suma fineza y mi ingratitud suma, y que por eso en vuestro desamparo el dolor más sensible fué conocer las muchas almas que desagradecidas harian inútil para sí tanto amor vuestro, tanta sangre, tanto desamparo y tan costosísima redencion. ¡Oh Redentor mio, que me amasteis más que á Vos mismo, pues os dignasteis de padecer así solo por mi bien! ¿Qué hallasteis Vos en mí más que viles miserias para buscarme con tan finos extremos? ¿Y qué hallo yo en Vos sino suma bondad y misericordia, para que, ingrato, así me aleje de vuestras finezas? Haced, Señor, que yo viva siempre reconocido á ellas, y nunca desampare por

mi ingratitud á quien así por mí se vió desamparado de puro amor.

*Considérese este punto. Prometa cada uno al Señor en obsequio especial oír una ó más misas, rezar la estacion ó practicar algun acto de devocion, reverencia, amor y culto divino, y pida el remedio de su particular necesidad.*

## CONSIDERACION

### PARA EL SEXTO DIA.

---

Señor amantísimo, que padeciendo por los hombres, y siendo ellos mismos los que os injuriaban, os afligian y os dejaban ingratos, ninguna queja disteis al cielo, ni á los hombres mismos, de sus ofensas; ántes en la voz que solo dirigisteis á vuestro Padre, mostrasteis



piadoso, que como cabeza de los hombres y de su misma especie, os dolian á Vos como vuestros propios todos sus desamparos y<sup>a</sup> aflicciones: contemplo, Señor, en tanta fineza la enseñanza de mi debido amor para con mis prójimos. Si Vos, Señor, aún en medio de vuestras penas, tan atento á las miserias de vuestros ofensores, ¿por qué yo<sup>a</sup> olvidado en mis posibles de las necesidades de mis hermanos? Si Vos sin quejaros de vuestros enemigos, ántes excusándolos y procurándolos tanto bien suyo á tanta costa [vuestra, ¿por qué yo quejoso [y sentido con mis prójimos á la [sospecha del [menor agravio? Haced, Señor, que yo me compadezca de sus trabajos, y que

áun en la ofensa más sensible, de todo corazón los perdone, los ame por Vos y en Vos, que así me perdonais y me amais á mí.

*Considérese este punto. Prometa cada uno en especial obsequio del Señor practicar algún acto de amor y benevolencia con los que en algo le hubieren ofendido, ó ejercer con los prójimos alguna de las obras de misericordia, y pida el remedio de su particular necesidad.*

## CONSIDERACION

### PARA EL SETIMO DIA.

---

Señor constantísimo, que pudiendo con solo el querer de vuestra omnipotencia libraros de la Cruz y de sus tormentos, firmísimo en ellos perseverasteis hasta la muerte

para cumplir y consumir nuestra redencion; y ántes quisisteis veros tan duramente desamparado que desamparar la causa de los hombres: contemplo, Señor, vuestra finísima perseverancia en amarme, en redimirme, en perdonarme y en todo el bien mio; y me confundo de la inconstancia de mis palabras y obras en el servicio vuestro, que tan fácilmente por la más leve causa de un grosero gusto ó conveniencia mia, desamparo la causa de vuestro amor y vuestra santa ley. Hacedme, Señor, con vuestra gracia firme en los propósitos y palabras de mi enmienda, constante siempre en la práctica de las buenas obras, y perseverante en serviros y amaros.



hasta el fin de mi vida á Vos, Redentor mio, que por mi amor permanecisteis entre tantas penas desamparado hasta la muerte.

*Considérese este punto. Ofrezca cada uno al Señor en obsequio especial, por alcanzar el don de la perseverancia, la comunión de este día ú otra alguna obra meritoria; y pida el remedio de su particular necesidad.*

## CORRESPONDENCIA

de estas Consideraciones para las tres horas del Viernes Santo.

~~~~~

De doce á doce y media, la primera.

De doce y media á una, la segunda.

De una á una y media la tercera.

De una y media á dos, la cuarta.

De dos á dos y media, la quinta.

De dos y media á tres, la sexta.

Y la sétima por modo de oracion, como se ha dicho, al concluir la asistencia.

*O. S. C. S. R. E.*

## SUMARIO

de las indulgencias y gracias concedidas á la Real Congregacion de indignos Esclavos de Jesucristo desamparado en la Cruz, erigida con aprobacion del Emmo. Sr. D. Luis Manuel Fernandez Portocarrero, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, del título de Santa Sabina, y Arzobispo de Toledo, el año de 1682, en el convento de Agustinos Recoletos de la villa de Madrid.

Por Bula despachada por el *Eminentísimo Sr. Cardenal Casali, Protector, Custodios y Camarero* de la Venerable Archicofradía del Confalon, en la ciudad de Roma, en 5 de Agosto de 1773, une y agrega á la misma Archicofradía del Confalon la Real Congregacion del Santísimo Cristo del Desamparo, por lo que participa esta de todas las gracias é indulgencias que están concedidas á dicha Archicofradía del Confalon por la Santidad de Urbano VIII, por su



Breve despachado en Roma en 23 de Mayo de 1633, en la forma siguiente:

Primeramente, se concede á todos los fieles cristianos, así hombres como mujeres, que entren en la Real Congregacion, y confesados y comulgados rogaren á Dios por la salud del Pontífice Romano, paz y concordia entre los príncipes cristianos, extirpacion de las herejías y exaltacion de la Santa Iglesia, indulgencia plenaria.

Item, se concede á los Congregantes de ambos sexos que en el artículo de la muerte, confesados y comulgados, y cuando esto no pudiesen, á lo ménos contritos, invocaren el santo nombre de Jesús con el corazon, no pudiendo con la boca, indulgencia plenaria.

Item, se concede á los mismos que verdaderamente arrepentidos,

confesados y comulgados el viernes antecedente de la vigilia de Pentecostés, desde las primeras vísperas hasta el mismo dia puesto el sol, visitaren dicha iglesia de los Recoletos, y en ella la santa imágen de Cristo desamparado donde estuviere, indulgencia plenaria y remision de sus pecados.

Item, se concede á los dichos hermanos y hermanas que asimismo confesados y comulgados visitaren dicha iglesia, y en ella donde estuviere la nominada imágen, en los seis viernes antecedentes al citado, y el primero dia de la Pascua de Pentecostés, siete años de indulgencia.

Item, á los mismos que confesados y comulgados visitaren dicha iglesia, y en ella la referida santa imágen, los dias de la Invencion y

Exaltacion de la Cruz, siete años y siete cuarentenas de perdon.

Item, á los mismos que cualquier lunes de cada mes y el dia de la Conmemoracion de los difuntos rezaren la Corona que instituyó San Buena-ventura (la cual consta de veinticinco Padre nuestros, etc., con un *Gloria Patri*, etc., y de veinticinco Ave Marías, etc., con otro *Gloria Patri*, etc., y despues siete Padre nuestros y Ave Marías, con *Requiem aeternam*, etc., y sin responso), tres años y tres cuarentenas, que se pueden aplicar á las ánimas del Purgatorio por modo de sufragio.

Item, á los dichos que contritos, con propósito de confesarse á su tiempo, rezaren la corona del Señor el domingo, cien dias de indulgencia por cada vez; y á los que la dijeren cada dia, indulgencia de cincuenta dias.



Item, á los mismos que contritos y confesados visitaren la referida iglesia de Recoletos y capilla del Santísimo Cristo del Desamparo, y oraren en ella, como se dice arriba, el dia de nuestro Padre S. Agustin, siete años de indulgencia.

Item, á los mismos que visitaren la nominada iglesia de Recoletos y capilla del Santísimo Cristo del Desamparo en los dias de estaciones en Roma, y rogaren, segun va expresado arriba, ó rezaren la misma corona por las ánimas del Purgatorio, cien dias de indulgencia, que se les aplicará por modo de sufragio.

Item, á los que asimismo contritos, con propósito de confesarse á su tiempo, asistieren á las procesiones de dicha Real Congregacion, ó á las misas y oficios divinos de la iglesia, cien dias de indulgencia.

Item, á los que acompañaren al Santísimo Sacramento cuando se lleva á algun enfermo, cien dias de indulgencia.

Item, á los que acompañaren á los hermanos difuntos á la sepultura, ó se hallaren presentes á sus exequias, rogando á Dios por ellos, cien dias de indulgencia.

Item, á los que intervinieren en las juntas públicas ó secretas de dicha Real Congregacion, cien dias de indulgencia.

Item, á los mismos que ayudaren á pobres y personas miserables, ó compusieren á los discordes, cien dias de indulgencia.

Item, al que acompañare, sirviere á la mesa y hospedare á congregante ó congreganta de otra Congregacion agregada, un año y una cuarentena de indulgencia.

Item, á los que redimieren algun cristiano de poder de infieles, le hospedaren y acompañaren, cien dias de indulgencia.

Item, á los mismos que contritos, con propósito de confesarse á su tiempo, visitaren la expresada iglesia de Recoletos y capilla del Santísimo Cristo en los dias de la Ascension del Señor y el del Triunfo de la Cruz, cincuenta dias de indulgencia.

Item, la *Santidad de Clemente XIV*, por breve expedido en Roma en 17 de Agosto de 1773, ha concedido perpétuamente que todas y cada una de las misas que se celebren en cualquier altar de la nominada iglesia de Recoletos por las ánimas de los congregantes de uno y otro sexo que fallecieren, y tambien en los dias que se celebra el aniversario general y demás del año, les sufra-



guen á aquellas por quien se apliquen como si fueren dichas en altar privilegiado.

Item, por otro Breve de *N. M. S. P. Pio VI Papa*, dado en Roma á 4 de Enero de 1788, ha concedido perpétuamente indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados á todos los fieles de Cristo de uno y otro sexo, que verdaderamente arrepentidos, confesados y comulgados visitaren devotamente cada año la expresada iglesia del convento de Recoletos Agustinos de esta Corte en el viernes inmediato antecedente al domingo de la fiesta de Pentecostés, desde sus primeras vísperas hasta el ocaso del sol del mismo dia, y allí rogaren á Dios por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, extirpacion de las herejías y exaltacion de la Santa Iglesia.

Item, el *Ilmo. Sr. Arzobispo de Edessa*, Abad de San Ildefonso, por auténtica expedida en dicho Real sitio á 20 de Marzo de 1773, ha concedido ochenta dias de indulgencia á todas las personas de uno y otro sexo que devotamente rezaren un Credo al Santísimo Cristo del Desamparo y sus estampas, rogando á Dios por la exaltacion de nuestra Santa Madre Iglesia, aumento de nuestra Fe católica, extirpacion de las herejías, paz y concordia entre los príncipes cristianos, y demás santos fines de la Iglesia.

Item, el *Ilmo. Sr. Obispo de Segovia*, por otra auténtica expedida en dicha ciudad á 27 de Marzo de 1775, ha concedido cuarenta dias de indulgencia á todas las personas que delante de la milagrosa imágen del Santísimo Cristo del Desamparo, ó

de cualquiera de sus estampas rezaren un Padre nuestro ó Credo, y pidieren á Dios por la exaltacion de nuestra Santa Fe católica, paz y concordia entre los príncipes cristianos, y felicidad de las armas de nuestro católico Monarca. Así mismo ha concedido otros cuarenta dias de indulgencia á todas las personas que trajeren consigo y con la decencia debida alguna de dichas estampas, por cada dia que lo ejecutaren ; y á sus Congregantes de uno y otro sexo por la asistencia que hagan á cualquiera junta, fiesta, ó acto de su Congregacion.

Item, el *Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza*, por otra auténtica expedida en Madrid á 7 de Marzo de 1849, ha concedido ochenta dias de indulgencia á todos los fieles católicos por cada vez que religiosa



y devotamente rezaren el Credo. Otros ochenta por asistir á cada uno de los solemnes Misereres que anualmente se celebran despues de la Pascua de Resurreccion hasta la de Pentecostés. Otros ochenta por cada vez que asistan á cada una de las Siete Palabras el Viernes Santo. Y otros ochenta por cada vez que confiesen y comulguen; todo en veneracion de la imágen del Santísimo Cristo del Desamparo, rogando á Dios por la exaltacion de la santa Fe católica, extirpacion de las herejías, victoria contra infieles, paz y concordia entre los Príncipes cristianos y de estos con sus súbditos.

## ADVERTENCIA.

Las personas que gusten inscribirse en esta ilustre Congregacion y participar de las indulgencias y gracias concedidas á la misma, podrán verificarlo en las mesas de petitorio los dias que celebre funcion la Esclavitud, y el resto del año dejando las señas de su habitacion en el cepillo de la capilla. Los pretendientes firman su entrada en el libro de recepcion, y se les entrega la patente, el escapulario, las Constituciones y un Setenario con el sumario de indulgencias; la entrada no cuesta nada; pero es costumbre dar veinte ó veinticuatro reales vellon por via de limosna. Se pagan al mes dos reales vellon para gastos de la Congregacion, cobrados por anualidades ven-


cidas, pudiendo satisfacerlos en dos ó tres veces; y los Congregantes tienen derecho en su fallecimiento á catorce misas rezadas, y además se celebran Honras generales todos los años. No hay establecidos votos ni rezos obligatorios, sino los que la devocion de cada uno quiera ofrecer al SANTÍSIMO CRISTO.





Ayuntamiento de Madrid

I. D. 120000 9611

A fragment of marbled paper is visible at the top of the page, featuring swirling patterns of green, red, and white. The main body of the page is a plain, light beige paper with a slightly textured appearance. There are some faint, diagonal lines and a small, dark, irregular mark near the center of the page.

Ayuntamiento de Madrid





BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009611